

hoy escribe

Patxi Larrainzar(*)

zelatan

Goces invernales

Decía Ninón de Lenclos, aquella puta cara e inteligente del Barroco que concedía sus favores a los peludos intelectuales de la Ilustración, que «la constancia es el recurso de los feos, y el invierno su estación favorita». Y ella debía de saberlo, como lo sabemos por experiencia opuesta los que hemos sido poco agradados con los dones estéticos de la diosa Venus; pues nos desenvolvemos mejor en ambientes a media luz, y con las armas empeñativas de la tenacidad y el ingenio, bien arropado con largos calzoncillos de felpa.

Por eso y antes de que se acabe el invierno, me atrevo a recomendar a todos los jichos malhechos, mangurrinos y pobres diablos en general como el que esto escribe: que aprovechen la ambigua luz de estas amanecidas para cometer todos los crímenes soñados; y la vida retirada a que obliga el tiempo inclemente, para realizar esas fantasías deleitosas que ya no podrán intentar cuando llegue la primavera; esa exhibicionista cütre que viene camuflada de colores militares, con sus batas de caqui verde y lunares azafrañados, y por eso jamás me fié de ella. Pues conforme vaya avanzando el año, ocuparán el espacio entero esas hordas de polloperas y figurines, perfectos de carrocería, que son los que en la época de sol concitan la atención de todo el mundo hacia su exacta arquitectura y su desnuda piel de lisura dorada. Que ya lo dijo uno de ellos, aquel poeta inglés guapetón y pedófilo: «La piel es lo más profundo de la persona».

O sea, que ya ven ustedes: los que situamos el centro de la calidad humana muy por debajo de la piel, no tenemos nada que hacer en la competencia con los frívulos que reinan por su fachenda exterior, aún estando por dentro vacíos de sustancia. Pero son ellos, para decirlo llanamente, los que se jalan todas las roscas a pleno sol.

— Así que, aprovechad ahora todos los insatisfechos cuantas ocasiones se os presenten de echar una cana al aire, pues ahorrat energías además de ser una estupidez y un atentado a la salud, es también un pecado; y cualquier día según el Talmud, libro sagrado de los judíos, «Dios te pedirá cuentas de los placeres de esta vida que no has aprovechado»: por lo que eso supone de desprecio hacia su lujosa y espléndida prodigalidad.

— Aprovechad igualmente los menopáusicos este tiempo de naranjas y chocolate en la merienda, por ser ambos productos, los afrodisíacos más naturales y excitantes. Pues en

cuanto se pase esta época de naranjas y chocolate, volveréis a quedar desmadejados y lacios como picha de fraile en cuaresma, ese tiempo santo de abotonar las cremalleras en el que acabamos de entrar sumisamente.

— Y aprovechad las neskezarras antes de que se os pase el tempero, y que aprovechen de paso todas las mozas amantes de Euskalherria, para parir muchos hijos patriotas, (como hacen los opuzarras para llenar el mundo de cultos zoquetes); antes de que sea una heroicidad o una inconsciencia plantar vidas nuevas en este mundo demencial.

— Aprovechar también vosotros los cornudos que, estos días y para compensar el berrinche salís a matar pajaricos en la contrapasa, en vez de al mamón que os ha birlado la prójima; y alistas a los órdenes del Serra antes de que se acabe la guerra esa, para que os envíe a matar moros. O si os conformáis con matar al perro del vecino que no os deja dormir con sus ladridos, llamadme a mí para que os dé la fórmula mejor de acabar con ese sarnoso: el chuchito mejor decir, no el vacilón que os plantificó la cornamenta; pues esto, o se hace el primer día «in fraganti», o las astas crecen vertiginosas.

— Aprovechad mismamente todos los opositores al Gobierno, ahora que los barandas están contra las cuerdas enseñando su grotesca desnudez ante la faz de todo el pueblo, y dadles pellizquitos en los huevos por mentirosos y cobardes; antes de que lleguen las elecciones de mayo y sean ellos los que os patee a vosotros. Porque el pueblo en general es panoli de solemnidad y masoquista de pinón fijo; y los volverá a votar. A pesar de...

— Aprovechad, de todos modos, los iruñarras para reírnos de los actuales apuros de la Derecha navarra, antes de que os caiga encima la alcaldía de Jaime y la gobernación de Allii; pues si ahora os quejáis de vivir en Guatemala, ya me contaréis cómo se vive en Guatepeor, cuanto éstos que se proclaman renovadores del inmovilismo, os impongan su programa de «progressus ad pretéritum o regressus ad futurum», vale decir, de cara al pasado y de culo al porvenir.

— Aprovechen también los creyentes católicos a hablar bien de los obispos por su rechazo a la guerra del Golfo, pues no será fácil encontrar en siglos otra ocasión para hablarles sin retención; y menos aún cuando hablen de otras guerras más próximas a nosotros: sean de la ETA, o de la teta, o de la condoneta.

— Los pacifistas, idem de lienzo: aprovechad a hablar mal de los militares, ahora que los tenéis con las defensas bajas e insumisas; porque el día menos pensado vuelven a tomar el timón de la patria escarnecida, y os ponen firmes contra el paredón a todos los enemigos de la España una y rojigualda, ¡la eterna e imperial, so maricas!

— Y ya que esta temporada sólo se oye hablar de Guerras y guerras, y la gente está deseando oír de cualquier otro tema con tal que sea distinto, aprovechad también vosotros los palizas y plastas trascendentes a echar vuestro rollo: que tiene que haber muchos oídos dispuestos a aguantar el coñazo de vuestras quejicas y batallitas; dadle al manubrio de vuestro importantísimo ego, tíos palmazos.

— Y los amantes de la Naturaleza, aprovechad a gozar de lo que aún queda medio vivo, pues los políticos están empeñados en declarar como parques naturales los montes desangrados por las autopistas, los valles despoblados por la especulación, y las bardenas abrasadas por las bombas. Todo en aras del progreso... de su cuenta corriente.

— Y los forofos del fútbol, aprovechad para fardar pero humildemente, ahora que el Osasuna anda por la cresta de la ola; pues cuando llegue la bajamar y mordáis césped en posteriores escalones de ignominia, más dura será la caída, como les sucede hoy a los fantasmones del Madrid y del Athleti.

— Ah, se me olvidaba, aprovechad las burgesitas que este año de tanto frío habéis podido al fin lucir el abrigo de piel que os costó una fortuna, porque os van a correr a cantos esos ecologistas demagógicos que no acaban de entender que: vosotras perpetuáis la vida de los animales paseando su figura y su piel de osa o de foca, (¡que también lo más profundo de los animales es la piel!), y exhalando su excitante perfume de zorra o de chinchilla.

— Y aprovechad en fin, todos los enanos pringaos, zumbaos, mataos y en general los fabricados con recortes de la Meca, a llenaros el espíritu de optimismo de ilusiones sobre el futuro; porque muy pronto los líderes del mundo van a descubrir toda su «estatura moral», y os aplicarán el reciclaje del «nuevo orden internacional»: para que los pobres seáis más enanos todavía, y más pringaos y más mierdicas.

* Escritor

Lituaniara begira

«Le Monde» egunkaria, ezaguna denez, ez da batere nazio-mugimenduen aldekoa.

Azpirarragarria da, horregatik, joan den astean (otsailaren 12an), bai Editoriala eta bai 13. orrialdea (ia osoki) Lituaniako gorabeherei eskaintzea.

Otsailaren 10ean burututako «herri-kontsultak» ez du zalantza izpirik utzi. Lituaniako biztanlegoaren %84,4-ak hartu du parte; eta bozemaleen arteko 2090,5-ak erantzun du «bai».

Hots, galdera ezin garbiagoa izan da: «Lituaniar Estatuaren alde al zaude, Errepublikak, askatu eta demokratikoaren alde?».

Emaitzak herriari jakin-eraztekoan, Landsbergis Presidentak berriki Parlamentuan ezarritako telebista-bulegotik mintzatu behar izan du (besteak, «ofizialak», soviatar armadak okupaturik baitago!). Armada ofizialak, nolani ere, ez du ezer bortizik egin «herri-kontsultari» trabatzeko.

Landsbergis ezin klarkiago mintzatu da telebistan: «Ez dugu inolako tresnarik agintekeria militarren aurka borroka egiteko. Gure sostengu bakarra atzerriko herrien solidaritza da... Sovietar Batasunak ez dauka bere horretan irauterik. Garaia da inperio eskergera hori desegin dadin»...

Errusiar jatorriko jendeak (zer-gatik «errusiar langileek», berri agentzi ofizialen hizkera zentzugabea onartuz?), errusiar jendeak, diogu, errusiar etorkinek, boikotatu egin dute Autodeterminazio-erreferendua. Baina artean Moskuk oso begi onuz ikusi zuen «Comité de Salud Pública» delakoa, gesaldu egin da. Montaje hutsa zen.

Inguru haietara joateko omen da Garaikoetxea. Nekez esan ahalgo digu itzuleran hau gutxia ez duela erreparatu. Eta «Paktok» eta lituaniarren bidea gauza berbera direnik...

TXILLARDEGI

cartas

Obispo bajo sospecha

(Luis Blanco Vila, en «Deia» 16-II-91)

Cuando acabó la conferencia me acerqué al obispo de Donosti y le dije algo así como que había sido una pieza magnífica —Joaquín Ruiz-Giménez, el presentador, asentía— pero un tanto revolucionaria. Monseñor Setién sonrió, con esa sonrisa un tanto triste y lateral, tan suya y dijo: Qué va, nada revolucionaria.

Después, durante el coloquio de la cena, monseñor Setién pudo darse cuenta de que si yo había encontrado la conferencia un tanto revolucionaria, juicio que es más suspensión de juicio que juicio mismo, pues lo revolucionario no es malo ni bueno por su propia naturaleza, otros la habían encontrado inadmisiblemente de todo punto, como decía mi

temperamental amigo Ruiz Ogarrio, impropia de un obispo y reiterativa ad nauseam.

El caso es que a mí me tocó el agradable papel de moderar el coloquio. Agradable a veces, sólo a veces; el jueves, sencillamente complicado. Mucho me temo que tanto el obispo de San Sebastián como las ilustres personalidades vascas que estuvieron compartiendo mesa y coloquio con nosotros en el Club Siglo XXI se han llevado una mala imagen de la representación de socios que intervino en el debate. Es la primera vez que este moderador, en diez o doce años, tiene que retirar la palabra a dos personas por evidente pecado de energumemismo. Y si las cosas no fueron a más, fue, en gran parte, gracias a los periodistas que, en todo caso, supieron centrar, con sus preguntas, los verdaderos mojones del debate sobre una conferencia que planteaba importantísimos temas de teoría y hasta de praxis política.

Pero José María Setién es un obispo bajo sospecha y nuestros patriotas más fogosos iban dispuestos a hacerle la cena poco grata. Pese a lo cual, y lo digo para que nadie piense aquello fue un duelo, cena y coloquio fueron agradables. Porque, frente a los mitineros de turno, a los examinadores de obispos, a los que exigían cuenta a monseñor Setién casi casi de los asesinatos de ETA, hubo profesionales de la prensa y socios —o no socios— que supieron estar a la altura del propio conferenciante y plantearon preguntas muy concretas, muy afinadas, bordeando conceptos teóricos desarrollados por el conferenciante sobre los estados soberanos y las nacionalidades en la nueva Europa —con una visión, advertida, desde Euskadi— gracias a las cuales, entre otras cosas, pudimos constatar la voluntad del obispo de dejar que sean los políticos quienes deben emprender las reformas necesarias de algunos supuestos valores fijos

que, en buena parte, dando poder omnímodo al Estado, han propiciado la triste historia de dictadura y guerras que resume nuestro siglo. Claro que Euskadi está al fondo.

De otra suerte, Setién no sería un obispo bajo sospecha y el ponente pudiera haber sido muy bien, con respecto lo digo, el copríncipe de Andorra.

